

Los estudiantes manchegos en Madrid

Centenares de jóvenes manchegos emigran a la capital de España, con 18 años cumplidos, para iniciar sus estudios universitarios. En algunos casos, la salida de la comunidad es necesaria al no existir

los estudios que desean realizar, pero en otros, el argumento es que "la Complutense o la Autónoma tienen más prestigio que la Universidad de Castilla-La Mancha" lo que les facilita un futuro trabajo

Tomy Arroyo/EL ECO
Madrid

Son muchos los estudiantes castellano-manchegos que deciden realizar sus estudios fuera de la comunidad autónoma, y para ello eligen primordialmente la capital de España. La opinión que tienen estos estudiantes de la Universidad de Castilla-La Mancha no es muy buena, bien porque es de reciente creación, porque piensan que está muy mal dotada y todavía le queda mucho camino por recorrer, o porque, en la mayoría de los casos, su pueblo está mejor comunicado con Madrid que con la ciudad de la comunidad donde está ubicada la facultad en la que deberían realizar sus estudios.

Según Gonzalo Born Alonso, de 19 años, nacido en Puertollano y estudiante de Ingeniería Industrial, el motivo principal por el que vino a vivir a Madrid fue la inexistencia de los estudios que él quería realizar dentro de la Universidad castellano-manchega, y principalmente porque considera que esta universidad "está muy devaluada".

"Hasta ahora -dijo el estudiante valdepeñero de Topografía, Agustín Fernández de la Rosa- en nuestra comunidad autónoma sólo se podía realizar el primer ciclo de muchas carreras. Tenías que trasladarte a otra universidad para terminarla, lo que conllevaba problemas tales como cambiar dos veces de residencia y ambiente y adaptarte a un nuevo lugar". "Si tienes que salir de tu pueblo para estudiar -continuó- es mejor que vayas directamente a aquella universidad que te ofrece un abanico de posibilidades más amplio".

Pero estos no son los únicos motivos por los que los jóvenes de Ciudad Real deciden estudiar fuera de su región. Hay quienes piensan que las carreras universitarias realizadas en Madrid tienen una "mayor consideración social y muchas más oportunidades a la hora de encontrar un trabajo".

Mari Cortés Ortega, fuenllanera de 19 años y estudiante de Dere-



cho, prefiere estudiar en la Complutense porque es "quizá la Universidad que tiene mayor prestigio y está mejor comunicada con el resto de España".

Cómo viven los estudiantes manchegos en Madrid

Las formas de vida elegidas por los estudiantes de Ciudad Real en Madrid son muy variopintas. Desde los que viven en los colegios mayores (más de cien estudiantes universitarios de la provincia residen en el Colegio Mayor "Empresa Pública" del INI), residencias de estudiantes, pisos compartidos, hasta los que alquilan una habitación en casas privadas o aquellos que tienen la oportunidad de alojarse en el hogar de algún pariente cercano. Los estudios, aunque sea el principal motivo, no es el único por el cual los estudiantes de Ciudad Real eligen Madrid. También quieren divertirse y para ello disponen de un dinero adicional, que en la mayoría de los casos no les da para mucho.

El promedio de gastos mensuales, incluyendo residencia, comida, transporte, diversión, etc, es de 40.000 pesetas, y son los estudiantes de los colegios mayores los que más gastan, unas 60.000; y los que viven con familiares, los que menos, con unas 25.000 pesetas de media. Un porcentaje elevado de estudiantes percibe becas de la Administración, ayu-

da que les permite solventar, en parte, los enormes gastos económicos que supone la vida en una ciudad como Madrid, pero también es cierto que muchos son los que las pierden en uno o dos años, y esa ayuda, en el mejor de los casos, sólo les sirve para solucionar parte del problema.

La integración de los jóvenes no suele ser difícil, sobre todo para los residentes en los colegios mayores, que conocen enseguida a mucha gente, y se desvinculan, con el tiempo, de su pueblo y de sus amistades, según indicaron gran parte de los entrevistados.

El estudiante de aparejadores, Francisco Javier Bógalo, de 20 años, oriundo de Villanueva de los Infantes, piensa que Madrid es "la ciudad más completa para pasarlo bien, la que ofrece mayores oportunidades en todos los aspectos y en la que se hacen amigos rápidamente".

La mayoría coincide en afirmar que Madrid es demasiado grande, y como principales problemas encuentran la inseguridad ciudadana y las distancias, aunque entienden que las ventajas ofrecidas por la gran ciudad, diversiones, actos culturales, etc, superan a los inconvenientes.

Existe una diferencia de opinión entre los estudiantes que proceden de grandes y pequeños pueblos. Cuanto mayor es el pueblo, más se le echa de menos. Los que vienen de lugares muy pequeños consideran su llegada a Madrid

como una escapada. Para Julia Pérez Gómez, de Campo de Criptana, estudiante de Derecho, su pueblo, al que va todos los fines de semana, le ofrece grandes diversiones, y en él se lo puede pasar tan bien como en Madrid. Sin embargo, Teresa Merino Rubio, de Villanueva de los Infantes y estudiante de Biología, expone otros problemas, entre ellos el enorme gasto que genera ir con frecuencia al pueblo, aunque "si por mi fuese iría más a menudo".

Los estudiantes manchegos están contentos con su vida en la ciudad y echan de menos su pueblo, al que suelen ir en vacaciones, pero ello no supone una desvinculación con la familia. Los padres y los hermanos es lo que se recuerda con más insistencia, no se pierde el contacto con ellos, incluso comentan que "tienen mayor consideración con nosotros como personas adultas", según expresó Antonia González Rubio, de Bolaños y estudiante de Pedagogía.

Una vez establecidos en Madrid, los estudiantes de Ciudad Real recuerdan su pueblo como algo que forma parte de su pasado y a donde no quisieran volver, sobre todo por las pocas posibilidades que ofrece, aunque coinciden en afirmar que sus respectivos lugares de origen tienen ventajas, como la tranquilidad y los precios.

Las expectativas de trabajo en Ciudad Real, y sobre todo en los pueblos, son escasas, por ello sólo volverían como último recurso, según puso de manifiesto la estudiante de Pedagogía Isabel Fernández Pacheco, nacida en Manzanares.

Por otra parte, los estudiantes entrevistados indicaron que eligieron Madrid para continuar sus estudios, porque hace unos años la Universidad de Castilla-La Mancha "no era una realidad segura" y los jóvenes iban a estudiar principalmente a la capital. Hoy, estos estudiantes están contentos con su elección, aunque a algunos no les hubiese importado estudiar en otras universidades españolas con prestigio y tradición, como Santiago, Salamanca o Granada. Curiosamente, ninguno elegiría una ciudad manchega, a pesar de que pudieran realizar en ella los estudios deseados, según la opinión de Antonio Heredia, estudiante de Ingeniería Aeronáutica, nacido en Almodóvar del Campo.